La educación patriótica

INSTRUCCIONES AL PERSONAL DOCENTE

Buenos Aires, Junio de 1908.

Señor Director de la Escuela.....

Por disposición del Señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, Doctor J. M. Ramos Mejía, reitero al Señor Director, por escrito, y para que las recuerde al personal docente de la escuela á su digno cargo, las instrucciones que en mis últimas conferencias ó por intermedio de los inspectores, he hecho llegar ya á su conocimiento y referentes á la manera de acentuar el carácter patriótico de la enseñanza que en nuestras escuelas se transmite, utilizando al efecto los diversos ramos de estudio en cuanto por su naturaleza lo permitan, así como todo otro medio igualmente eficáz ó concurrente. En el informe (1) que con fecha 11 de Mayo elevó á la superioridad esta inspección general, hallará el Señor Director enumerados varios de esos medios, los cuales no deberán dejar de ser puestos regular y oportunamente en práctica. En el mismo informe, en su primera parte, encontrará igualmente algunas indicaciones fundamentales, que importa mucho tener en cuenta en todo momento y de cuyo espíritu han de hallarse penetrados los maestros para no atribuir á los medios

(1) Véase EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMUN número 425 de Mayo ppdo.

accesorios la importancia de las fundamentales y vice versa.

Y sobre todo, lo que la Inspección requiere de los maestros es que su acción se ejercite con perseverancia, durante todos los días y todo el año, en el sentido de procurar que la escuela dé al país los ciudadanos buenos, de carácter, sanos y patriotas que necesita. Para ello se cuenta en primer término con la consagración inteligente y empeñosa de los directores.

He aquí ahora las instrucciones arriba aludidas:

LECTURA Y ESCRITURA

En los grados inferiores léanse y escríbanse con frecuencia, en consonancia con los progresos del alumno, palabras y frases de carácter patriótico, v. gr. nombres de patricios, de lugares históricos, monumentos, fechas; y dense las explicaciones que sea posible. A medida que el curso avanza introdúzcase la lectura de poesías y trozos en prosa, prefiriéndose de autores nacionales.

Se aprovechará para estos ejercicios principalmente las clases denominadas de lectura libre. De vez en cuando se harán copias suficientes, valiéndose del mimeógrafo, ó aprovechando las clases de dictado, de episodios, anécdotas, paralelos, rasgos biográficos, frases celébres y se repartirán para ser leídas y comentadas en las de lectura.

CASTELLANO

Es sabido que el conocimiento perfecto de la lengua que se habla en un pueblo, puede ser de por sí un medio de hacer que este sea amado y de vincular entre si á los hombres que lo habitan. Tanta importancia tiene el estudio del idioma, del punto de vista de la educación patriótica, que no son pocos los sostenedores de que es acaso el medio único de cultivar el patriotismo. Y algo saben de esto los extranjeros residentes en nuestro país, muchísimos de los cuales, celosos de su nacionalidad, siguen hablando su propio idioma entre sí y con los hijos, á quienes envían

de preferencia á escuelas particulares tambien dirigidas por compatriotas y donde se habla poco el castellano.

Implicitamente, pues, digo, que cuanto mejor se enseñe en la escuela nuestro idioma, más vincularemos al niño con su tierra, aún cuando no nos ocupemos expresamente de enseñarlo con propósitos patrióticos.

Dicho ésto, véanse á continuación algunos medios especiales que sin abusar de ellos deben emplearse oportunamente al aplicar las diferentes partes del programa de castellano.

En la *conversación*, en todos los grados, incluir con frecuencia asuntos de carácter patriótico: la bandera, el escudo, los monumentos, el himno nacional, los prohombres.

Hacer lo mismo durante los ejercicios de *reproducción* oral de frases y trozos leídos, así como en la *recitación* de memoria de trozos selectos.

Escoger con cuidado los trozos literarios en prosa ó verso, de autores nacionales, que han de leerse ó recitarse de memoria.

Utililizar al efecto, previa una explicación suficiente de las mismas, frases históricas.

Las mismas podrán servir en los ejercicios de *copia*, *dictado* y aún *caligrafía*, así como de temas de *composición*, haciéndolas objeto de explicación ó comentario.

Esta última, la *composición*, se presta particularmente como la lectura, á multiplicidad de ejercicios relacionados con la educación cívica y patriótica, dado que todos los asuntos que sirven de tema á las *descripciones*, *narraciones*, *comparaciones*, *ampliaciones* ó *resúmenes* orales, sirven igualmente para ser tratados por escrito. Se utilizarán pues con ese fin, *láminas*, *cuadros*, *objetos adecuados*, *anécdotas*, *episodios*, *biografías*, *retratos*, *paralelos*.

Con frecuencia también, al ejercitar á los niños en pasar á prosa trozos en verso, tómese composiciones de asuntos nacionales, y en los ejercicios de redacción de cartas, exhíbase ejemplos y póngase como modelos algunas cartas históricas de servidores del país. Otro tanto puede hacerse en los grados respectivos al enseñar la redacción de documentos.

Fórmese *cuadernos de recortes* de carácter patriótico.

EJERCICIOS DE INTUICIÓN Y LENGUAJE

Con lo expuesto al hablar del castellano y dada la estrecha relación que entre ese ramo y los ejercicios de intuición debe existir, va implícitamente dicho cómo pueden aprovecharse estos últimos en favor de la educación patriótica. Así, por ejemplo, al hablar de las cosas que se ve en la calle ó en la escuela, aparecerán nuevamente el escudo, la bandera, los monumentos, edificios, nombres de calles que encierran algún recuerdo histórico, etc. Al hablar del vestido, de la habitación (programa de primer grado), estableceremos comparaciones ilustradas entre los trajes y las casas de la época de la revolución ú otras y la época actual.

Y aquí como en todos los momentos, en presencia de algo grande ó de algo hermoso, monumento, edificio, calle, paseo, ó paisaje natural, será otra vez el caso de provocar la manifestación de un sentimiento de admiración ó simpatía para la patria que todo eso tiene, pero sin incurrir en exageraciones contraproducentes.

CIENCIAS NATURALES—HIGIENE

En Ciencias Naturales ilustraremos de preferencia las lecciones con ejemplos de la fauna, la flora y la gea argentinas; haremos resaltar bien cuán rico es en todos estos ramos nuestro país, cómo se provee, gracias á ello, hasta á sus habitantes más pobres, de alimentos, comodidades, placeres, de que se hallan privados ó tienen que pagar muy caro, sinnúmero de otros pueblos de la tierra.

Estableceremos comparaciones respecto de la superioridad de nuestra producción comparada con la de los principales países del mundo, en la ganadería, en la agricultura.

Remontándonos al origen histórico de nuestra ganadería, mostraremos los progresos colosales realizados des-

de que se introdujeron los primeros ejemplares de vacunos, lanares, caballares, etc., hasta hoy.

No dejaremos de hacer notar que se sirve al país no sólo contribuyendo al aumento de la producción ganadera ó agrícola, sino á la mejora de la calidad, al perfeccionamiento de las razas de los animales y á la mejora de los vegetales útiles, á la aclimatación de los nuevos, etc., y á la destrucción de todo animal ó planta nocivos. Y así presentaremos á la estimación pública, como ejemplos, á los hombres que mientras labran la propia fortuna piensan también, sin egoismo, en el bien del país.

Aquí tendremos oportunidad propicia para mostrar la influencia del trabajo perseverante en el bienestar individual y colectivo y el error en que incurren y el mal que se hacen los que, pudiendo dedicarse con éxito á la agricultura, á la ganadería y á las industrias derivadas, prefieren vegetar en la empleomanía.

En ocasiones, amenizaremos las clases leyendo composiciones de autores nacionales, que describen ó cantan á nuestros bosques, á plantas ó animales determinados, elegidos como tema para recuerdos históricos ó como medio de hacer amar á la naturaleza. En las Antologías encontrará el maestro esos trozos, v. g., en los tradicionales tomos de Cosson, Coronado, Oyuela, etc.

Hasta la Higiene puede prestarse para provocar observaciones de carácter nacional y patriótico. Al referirnos, por ejemplo, á las obras de salubrídad de Buenos Aires, haríamos resaltar que figura por ellas nuestra capital entre las primeras del mundo, y que sirven eficazmente al país como buenos ciudadanos, legisladores y funcionarios que dedican sus esfuerzos á dotar á todas las poblaciones de aguas corrientes, de medios de saneamiento, de oficinas que fiscalicen la calidad de los alimentos y bebidas que se expenden al público, etc., etc.

Al tratar de la salud y los medios de conservarla, y al combatir el alcoholismo y otros vicios que la comprometen, será oportuno hacer notar que cuidando la propia salud se pone uno en condiciones de ser individualmente más feliz; y también más útil—por lo mismo que se está sano y contento,—á la sociedad y al país de que se forma

parte. Se justificará así ante el criterio de los niños y se ganará en cada uno de ellos un propagandista de toda buena práctica que afecte á la salud de la colectividad, y un cumplidor de disposiciones municipales y otras á menudo resistidas por ignorancia.

GEOGRAFÍA É HISTORIA

Estos dos ramos, es bien sabido, se prestan particularmente para influir en la formación de sentimientos patrióticos, siendo casi innecesario insistir en los medios de que ha de valerse el maestro, por cuanto de por sí surgirán las ocasiones durante el estudio. Así ocurrirá, en lo que se refiere á geografía, al ocuparse de los diversos lugares, de las bellezas naturales comparables á las mejores del mundo, superiores á veces; de las producciones múltiples y abundantes que nos ponen en situación de ser útiles á los países extranjeros tanto como á nosotros mismos, permitiendo intercambios y estableciendo relaciones que afecten tanto á la vida material como á la moral de la Nación.

El hecho de buscar lugares y de seguir itinerarios históricos en los mapas, servirá simultáneamente como ejercicio geográfico y como medio de enseñanza histórica.

Y de más está decir que al estudiar nuestra cordillera, por ejemplo, será oportuno hacer resaltar el honor que refleja sobre nuestros héroes el hecho de haber sido capaces de trasponer los Andes para asegurar nuestra libertad y para llevarla también á países hermanos; y lo mismo al referirnos á cualquier lugar, costa, río, valle, pueblo, etc. en que un hecho digno de recordación se hubiere producido.

Huelga más aún repetir que ha de ponerse en evidencia constantemente al estudiar las diversas partes de nuestra historia, todos los acontecimientos de que se desprende una lección ó un ejemplo de perseverancia, de abnegación, de sencillez, de valor, de altivez, etc., etc. Los maestros saben que la enseñanza, si es cierto que tiene como fin transmitir conocimientos, instruir, en aquello «que no es permitido á na-

die ignorar», según la frase de Greard, es más cierto aún que por sobre la instrucción concreta, que es fin y medio, está la educación moral, base esencial de la propia felicidad y de la felicidad colectiva; y que si la historia tiene un lugar en el programa escolar, lo debe principalmente á lo mucho que puede servir á la educación moral·cívica del educando.

La lectura y las recitaciones, intercaladas oportunamente, de trozos escogidos, en prosa y verso, de autores nacionales, contribuirán poderosamente, junto con la exhibición de cuadros, proyecciones luminosas, ejercicios discretos de dramatización, etc., á dar mayor interés, hacer más comprensible todo, provocar emociones mayores y en consecuencia acentuar el benéfico efecto de la enseñanza.

¿Necesito agregar, por último, que si una y otra, la geografía y la historia, han de servir á la educación patriótica propiamente dicha, han de aprovecharse también para mostrar la necesidad de que los distintos pueblos se vinculen cada vez más, haciendo desaparecer rivalidades y recelos perjudiciales á todos, y acentuando sentimientos de sincera confraternidad que en nada se contradicen con el natural mayor afecto á la tierra en que se vive y que en cambio permiten casi siempre contribuir al mayor bien de la patria gracias al concurso que en distinta forma recibe de las demás, las cuales á su vez alcanzan de la nuestra beneficios múltiples?

«Se puede amar á su patria y se le debe amar más, infinitamente más que á todas las otras, ha dicho Roosevelt, sin ser obligado á faltar á la equidad, al respeto y á la benevolencia para con las demás».

MORAL É INSTRUCCIÓN CÍVICA Y ECONOMÍA SOCIAL

En estos ramos como en los demás, en la parte en que la enseñanza repose sobre ejemplos, el maestro presentará otra vez con frecuencia, para ilustrar las distintas virtudes, los modelos que en nuestro país y en su historia se encuentran. Hará sentir cómo, desde la escuela, el niño se prepara á servir á la patria tanto como á sí mismo, por

el solo hecho de esforzarse en adquirir las cualidades y aptitudes que lo harán buen padre, buen ciudadano, buen hombre; hará comprobar constantemente cómo los hábitos de trabajar con perseverancia, de respetar la verdad y la justicia, de cumplir la ley (que practica el niño por el hecho de cumplir los reglamentos de la escuela), etc., son los que determina el bienestar y el progreso.

Insistirá de una manera especial en aquellos deberes cuyo no cumplimiento es de mayor trascendencia, v. g. el deber de votar. Aquí empeñará todo el calor que le dé su convicción para poner bien de relieve cuán perjudicial es la indiferencia de los que se abstienen, tanto ó más culpable que la venalidad de los que venden su voto ó de los que incitan á otros á que lo hagan, y cómo pocos actos resultan más patrióticos que el de contribuir con su asistencia invariable á los comicios, á que vayan á dirigir los destinos del país los más dignos y preparados. Los maestros saben bien cómo puede hacerse esto tangible con ejemplos concretos y con ejercicios especiales hechos en la escuela, distribuyendo cargos, confiando representaciones, acordando premios, mediante el voto de los alumnos.

Al estudiar de nuestras leyes la parte comprendida en el programa, no dejaremos de hacer notar el origen de las disposiciones en cuanto esto se halle al alcance del niño, así como los hombres que con su ciencia y su patriotismo las formularon é hicieron sancionar. Y será un nuevo motivo capaz de producir un movimiento de amor á la propia patria, la excelencia, la liberalidad de nuestras leyes fundamentales, inspiradas en los más nobles ideales y capaces de provocar las simpatías del extranjero que es por ellas tan favorecido. El Preámbulo de la Constitución Nacional es ya un modelo en ese sentido.

ARITMÉTICA

Sinnúmero de ejercicios puede hacerse relacionando la aritmética con la historia, la geografía, la industria nacional etc., de modo que se avive el recuerdo de aconteci-

mientos gloriosos, fechas memorables, grandezas naturales del país, su riqueza, su porvenir industrial, comercial, político.

Para ello bastará, como lo saben los señores directores, con hacer entrar, por ejemplo, en los ejercicios y problemas y según los grados:

a) Fechas, preguntando v. gr. el tiempo transcurrido entre varias históricas, entre el día en que se trabaja y el del nacimiento ó muerte de un patricio, de un descubrimiento, de una batalla, de la sanción de una ley, de la celebración de un acto importante cualquiera.

b) Cifras, representando el curso de los ríos, la elevación de montañas, la extensión superficial, los habitantes del país, de ciudades ó pueblos determinados, la extensión de los ferrocarriles, la producción, la importación y exportación, las sumas que el presupuesto destina á los servicios públicos, las operaciones de los bancos, etc. etc.

Sinnúmero de problemas pueden hacerse con datos estadísticos referentes á lo antedicho y estableciendo comparaciones de las que resalten los progresos realizados, á veces superiores á los de países adelantados, y los que cabe realizar mediante el trabajo perseverante y el patriotismo de los habitantes.

Un ejercicio muy recomendable es el de mostrar numéricamente cómo las pequeñas contribuciones que en distintas formas se exige de los habitantes del país, y que muchos procuran eludir, suman al fin de cada año cantidades enormes que se traducen en comodidades y servicios que tienen para el contribuyente muchísimo más valor que el de la contribución resistida.

DIBUJO

Este ramo puede también prestar su concurso indirecto sí, pero no despreciable, á la educación patriótica. Transcribo á continuación párrafos de un informe escrito sobre este punto por el señor Malharro, Inspector de Dibujo, cumpliendo instrucciones del Señor Presidente del Consejo.

. . . . . .

«Los bajorelieves, modelos que se emplean en sexto grado, en lugar de presentar los perfiles de Apolo, Minerva y demás personajes de la mitología griega, representarían los perfiles de Belgrano, San Martín, Las Heras y demás prohombres de la epopeya patria.

En la parte de ornamentación de los bajorelieves, servirían de motivo de estudio el escudo nacional y los escudos de cada uno de los estados conferados. Todos ellos presentan un motivo ornamental que responde á las leyes que rigen al más exigentes de los clasicismos.

La flora y la fauna argentinas se antepondrían al estudio de la clásica hoja de acanto griega ó á la del lotus egipcio.

En la composición decorativa dichos elementos serían siempre los que el niño emplearía para sus combinaciones ornamentales.

En el estudio de los 5º y 6º grados serían elementos del estudio del yeso, los bustos de nuestros grandes hombres, de los cuales habría que dotar á todas nuestras escuelas.

En el dibujo libre se exigiría que presentaran frecuentemente temas de carácter nuestro, no sólo en lo que representa lo visto por el niño, sino también en lo que significaría la expresión de sus sentimientos desde el punto de vista de la Historia Nacional.

El descubrimiento de América.

La jura de la bandera.

La muerte de Cabral.

El ejército de San Martín pasando los Andes, etc.

Tales serían los trabajos de inventiva, trabajos que nuestros niños pueden encarar como los educandos norteamericanos reproducen en rasgos sintéticos las escenas de la historia de su país ó las diferentes faces de la vida de cualesquiera de sus héroes predilectos.

. . . . . .

En la ilustración de deberes se procuraría que el alumno respondiera á la representación histórica ó científicamente nacional de acuerdo con el programa enunciado en las precedentes líneas.

Para esos fines no se descuidaría la visita, necesaria, [illegible] museo histórico, visita que hecha con su profesor de di-

bujo, importaría al propio tiempo que una lección de moral, una lección útil como aplicación del dibujo, desde que en ella se tomarían croquis y apuntes que servirían más tarde para llenar ó completar en la escuela el programa que expongo.

Ahí el niño emplearía el dibujo como medio de expresión aplicándolo á un fin práctico.

Llenaríamos, pues, un programa racional al propio tiempo que responderíamos á la enseñanza patriótica que se desea.»

MÚSICA

Por último, una atinada selección de los cantos escolares permitirá utilizar la música con el fin propuesto.

Los señores directores influirán en ese sentido con los profesores del ramo, algunos de los cuales suelen no estar bien penetrados del valor educativo de la música. Cuidarán mucho la letra de los cantos que debe ser previamente entendida y comentada oportunamente por los niños.

Sin perjuicio de los diversos coros que son habituales, entre ellos los de carácter especialmente patriótico, se entonará periodicamente el canto á la bandera, como ha sido resuelto por la superioridad.

FINAL

A todos los medios concretos apuntados en las indicaciones que preceden, agregará el Señor Director y los maestros cuantos su experiencia y buen sentido le sugieran como útiles. Sé que no se incurrirá en extremos contraproducentes, empequeñeciendo y desnaturalizando un propósito elevado.

Y no se olvidará un momento que todos los expuestos serán más ó menos frustráneos si en su aplicación no es oportuno ó no pone el maestro toda la fuerza de la convicción, su perseverancia, su entusiasmo sincero reflejado en el calor comunicativo de su palabra y en el ejemplo invariable de su propia conducta.

Saludo atentamente al Señor Director.

PABLO A. PIZZURNO
Inspector Técnico General